

t dixo a su dōzella. Pues mas hare que  
 esta noche lo qero seruir ala mesa / mas  
 cumple te dezir q soy hermana tuyā: tu  
 t yo lo seruiremos. Esto hazia la reyna  
 por hazer ella de su mano lo q adelante  
 vereys. Assi q puestas q fuerō las tablas  
 la reyna t Carrileta metierō el májar: t  
 la reyna selo puso delante: t alli en su pre  
 sencia començo de cortar: t seruialo ella  
 por su mano. E al tiépo q esta señora ser  
 uia / dō Clariā puso enella los ojos t pa  
 reciole biē: t mirauala cō quāta gracia  
 hazia aq̄l seruicio: y preguntó ala dueña  
 Mitrosela q quien era aqlla dōzella: ella  
 le respōdio. Señor es mi sobrina hija de  
 vna mi hermana. Don clarian le agra  
 decia mucho la voluntad q alli mostra  
 ua aqlla hermosa dōzella: y ella le dixo.  
 Señor a tiempo sereys q lo pagareys/  
 que siempre alas dōzellas se les offrecē  
 cosas en q los caualleros trauajan por  
 ellas. A esta sazō don clarian fue serui  
 do del vino: y el vino q beuio era cōfacio  
 nado por tal arte q qualquier q lo beuia  
 luego salia de su sentido; mas como don  
 clarian traya ensu dedo aq̄l anillo queta  
 dueña encubierta le embiara segun que  
 enla primera parte deste libro lo leytes/  
 no le podia empecer encantamiento ni ar  
 te de engaño otro ninguno q le hiziessem:  
 assi q la reyna como vielle q el su vino q  
 enel barrilete q ella traya no auia hecho  
 obra ninguna fue muy pesante dello: t ca  
 yo luego enlo q era: y estuuo pensando q  
 medio ternia para selo sacarde su poder  
 la qual salio fuera del aposento alo co  
 municar con la su Carrileta: t ala entra  
 da q entro fingiose q yua cō mucha cuy  
 ta t dolor. Don clarian le preguntó que  
 era lo q auia q tal semblante mostraua:  
 La reyna le dixo. Señor cauallero / aq  
 dentro de casa pario veinte dias ha vna  
 mi hermana: y agora esta en tiempo de  
 muerte. E de q dixo dō clarian. La rey  
 na dixo. Se fluxo de sangre q jamas se  
 lo an podido detener. Dō Clariā fue mo

uido a piedad en ver la cuya ta cō que aq  
 lla señora fingia aquella dolēcia: t dixo.  
 si yo la veo yo le dare remedio mediante  
 dios. Ay señor dixo la reyna si vos po  
 deys hazer hazelo t ganareys la vida  
 de vna noble dueña. Luego don clarian  
 saco el anillo de su dedo: t llamado a ma  
 nesil su escudero dixole. Toma este mi  
 anillo t ponselo en su mano / t luego es  
 quitado su mal. La reyna temiendo no  
 fuese descubierto el engaño / dixole. Se  
 ñor ya sabeyas las mugeres q son apassio  
 nadas de aquel mal quā reiraydas estā  
 y ella esta en tal estado q ni esta para ver  
 ni para ser vista. Don clarian q muy ca  
 ritatiuo era dio el anillo a Carrileta tdi  
 xole. Pues vos dōzella tomad este ani  
 llo y tocalde conelenla sangre y bolued  
 melo luego. Carrileta lo tomó en su ma  
 no: y entatō que ella fingio q yua a fazer  
 lo q le era mandado / la reyna siruio del  
 vino a dō Clarian / mas no lo ouio bien  
 beuido quedo tan sin sentido co  
 mos si fuera vna estatua de piedra: t lue  
 go hizo otro tanto a manesilel escudero  
 Venida q fue Carrileta / la reyna le dixo.  
 Buena amiga agora tenemos en nue  
 stro poder a dō Clariā / q fasta aqui po  
 co auia prestado la tu diligēcia / poren  
 demos ordē delo leuar a mi palacio. Ca  
 rruleta llamo a vna dōzella q con la rey  
 na auia venido / la qual se llamaua Pi  
 rameda: esta sabia muy biē todo lo que  
 Lantisena la tia dela reyna dexara orde  
 nado para cōtra dō Clariā / la qual quā  
 do lo vido tan fermoso aficionose a el en  
 estremo: y en verlo assi fuera de sentido  
 acuytauase por el: t dezia q mal emplea  
 do fuese el encantamiento que cōtra tal  
 persona se hazia. Assi q llamadas por la  
 reyna esta Pirameda junto cō Carrile  
 ta tomarō a don Clarian en sus braços  
 t lleuarō lo al palacio t metido a vna re  
 camara q muy ricamente estaua atauia  
 da desnudaron lo t acostaron lo en vna  
 camja. E aves de saber q Lantisena auia